



Convocatoria para celebrar la Peregrinación Anual Diocesana ante Nuestra Señora de Guadalupe en la Catedral de Santiago en Saltillo en tiempo de Pandemia

A los Presbíteros y Diáconos de la Diócesis de Saltillo,
a las y los miembros de los Institutos de Vida Consagrada,
a las y los miembros de los Movimientos y Asociaciones Apostólicas,
y a toda la feligresía de nuestra Diócesis.-

Les saludo deseando que Dios nuestro Señor derrame su bendición y gracias abundantes sobre cada una y cada uno de ustedes. Al asumir como Diócesis de Saltillo la “nueva normalidad”, resulta imposible en estos momentos efectuar nuestra Peregrinación Anual a la Basílica de Guadalupe, sin embargo manifestaremos nuestra fe y amor a María, a través de otros medios que nos ayudan a acercarnos a ella como Pueblo de Dios que somos.

Entre otras muchas incertidumbres que nos aquejan mencionamos algunos de los dolores que deseamos presentar ante el rostro de nuestra madre amorosa en esta ocasión. La falta de empleo propiciado por el cierre de las fuentes de trabajo; la pobreza que arrecia entre las personas que viven del trabajo informal, de vendedores ambulantes y de quienes no gozan de un salario fijo; la angustia de ser contagiadas o contagiados por la enfermedad del COVID-19; la tristeza de quienes mueren en soledad por su causa; la pena que padecen quienes no pueden despedirse de seres queridos por esta u otra causa y no pueden recibir consuelo físico; el deterioro de la casa común ante la voracidad de quienes convierten en mercado todos los bienes naturales; la violencia inducida por la desigualdad social, los feminicidios, la desaparición y la migración forzada; la privación arbitraria de la libertad y los asesinatos que padecen las personas que salen a las calles para protestar ante tanta injusticia. Todo esto y tanto más, hace que nos sintamos con angustia y busquemos fortalecer nuestra valentía apoyada de la fe y la esperanza para que superemos en México y el mundo, esta situación.

Al igual que a San Juan Diego, ante la posibilidad de la muerte de su tío Bernardino, María, como lo hizo con él, hoy nos consuela con su cercanía y sus palabras llenas de ternura: ¿No estoy yo aquí que soy tu Madre? ¿No estás bajo mi sombra? ¿No soy yo tu salud? ¿No estás en mi regazo? No te inquiete cosa alguna.

Nos reconfortan también las palabras con las que María, por medio de Juan Diego, manifestó ante el Obispo de México, quién es y cuáles son las razones para quedarse entre nosotras y nosotros, dejando su imagen grabada en el ayate de Juan Diego: Ella es la Madre del verdadero Dios por quien se vive y deseaba que se le construyera un templo en el lugar de su aparición a Juan Diego, para mostrar y dar todo su amor, compasión, auxilio y defensa, a él, y a todas las personas que habitan estas tierras, la invoquen y en ella confíen. Nuestra Madre de Guadalupe quiere oír nuestros lamentos, para remediar todas nuestras miserias, penas y dolores.

Estas palabras de María resuenan en nuestros corazones con más intensidad en este tiempo de pandemia ayudándonos a vivir con firmeza nuestra fe, nuestra esperanza y nuestra caridad, virtudes que deben modelar nuestra vida y la de la sociedad al practicarlas con valentía.

Les invito a que participemos de forma fervorosa y organizada en nuestra Peregrinación Anual para postrarnos a los pies de Nuestra Madre, Santa María de Guadalupe. Este año nuestra misa anual se celebrará en la Catedral de Santiago en Saltillo, Coahuila, el día miércoles 8 de julio a las 12:00 horas (medio día), en la que podremos participar a través de las plataformas digitales oficiales de nuestra Diócesis de Saltillo, fortalecidas por los equipos de Comunicación de Parroquias y Rectorías: Facebook (Diócesis de Saltillo) y en YouTube (Diócesis Saltillo).

Es necesario que cada Vicario Foráneo y cada párroco y rector de todas y cada una de las Vicarías, motiven y proporcionen de la forma más efectiva la invitación a cada una de sus comunidades, para unirse y participar en la Peregrinación a través de las redes sociales.

La Pastoral de Multitudes coordinada por el Pbro. Felipe Martínez y el Pbro. Gerardo García, nos harán llegar una catequesis para hacer de este acontecimiento Guadalupano, una verdadera expresión de unidad. A ellos les agradezco el que nos hayan adelantado el lema bajo el que peregrinaremos este año: "Si María es Madre mía, yo Vivo con Valentía".

Que la Santísima Virgen María de Guadalupe, Madre del verdadero Dios por quien se vive, nos proteja y nos ayude a disipar nuestros temores, viviendo intensamente nuestra vida de fe.

Saltillo, Coahuila, a 26 de junio de 2020,


Fray Raúl Vera López, O.P.
Obispo de Saltillo